**31 domingo del tiempo ordinario – 30 de octubre 2022 – Zaqueo**

*P. Sergio García, msps*

**El tiempo ordinario va llegando a su plenitud. Todo este tiempo la Palabra de Jesús se ha proclamado con la fuerza del Espíritu Santo para crecimiento y fortaleza de sus discípulos. Así el Espíritu Santo va realizando su misión: transformarnos en Jesús que es lo único que vale la pena en este mundo.**

**Y, en este domingo, nos pone la simpática figura de Zaqueo que anhelaba ver a Jesús superando cualquier obstáculo que se le presentara incluyendo su corta estatura y su grande y pecaminosa vida como recaudador de impuestos.**

**Es ahí hasta donde quiere llegar Jesús. El contexto es el viaje de Jesús desde Galilea a Jerusalén, pero se vio obligado a rodear Samaria y por ahí tener la oportunidad de encontrarse primero con ciego del camino: Bartimeo; y después con el pequeño Zaqueo.**

**Es Jesús el que toma la iniciativa, el que lo descubre encaramado en un árbol y luego bajando de prisa para hospedarlo. Qué delicia de encuentro, aunque no faltan los críticos, lo permanentes guardianes de la ortodoxia: “*¿cómo es posible que coma con un pecador y se hospede en su casa?* Esa crítica en realidad viene siendo positiva porque reconocen en Jesús a alguien muy especial, muy diferente de los pecadores.**

**Pero Jesús se propone hacerse solidario con todos y provocar un cambio de vida. Esto es lo que hay que insistir siempre: para acercarse a Jesús no hay que poner trabas, condiciones, pensar en el “qué dirán”. A Jesús le preocupa convertir, aceptar el comienzo de una vida nueva, pero ya siempre con él. Que se acerque a Jesús sea quien sea, él se encargará de abundar en vida.**

**La conversión de Zaque no se dio en un seguimiento de Jesús sino con una vida diferente de trabajo: justa, generosa, solidaria, diferente. Nunca olvidaría Zaque el rostro, la mirada, la palabra de Jesús que se metió en todo su ser con toda su fuerza.**

**Haría suya la oración del Salmo: “*Bendeciré al Señor eternamente” (Sal 144)* y también la propuesta de san Pablo: “*…que Dios los haga dignos de la vocación a la que han sido llamados, y, que, con su poder, lleve a efecto tanto los buenos propósitos que han formado y que han emprendido por la fe” (2 Tes 1, 11 – 2, 2).* Zaqueo iba encontrando siempre motivaciones nuevas para mantener sus propósitos y con eso comportarse como discípulo auténtico de Jesús.**

**En la liturgia de este domingo nos presenta la palabra más hermosa del evangelio: “*Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él, tenga vida eterna” (Jn3,16) Es el verso del Aleluya.***

**Y de mil formas se está dando esa voluntad salvífica de Dios como es el encuentro de hoy de Jesús con Zaqueo. Lo de Dios no son buenos deseos, son acciones eficaces que van componiendo al hombre en su esencia para que llegue a ser de nuevo su imagen y semejanza.**

**Volvemos a un Zaqueo transformándose así en Jesús y llegar a la santidad que para eso se da toda conversión. La Iglesia de Orienta lo celebra el 29 de agosto, nosotros lo gozamos cuando la Eucaristía se nos presenta para darnos el mensaje de su experiencia de encuentro con Jesús. Por primera vez, no se sentía rechazado, juzgado y apartado. Jesús lo declaró Hijo de Abraham o sea hijo de las promesas.**

**Jesús quiere con cada uno de nosotros un encuentro, aunque seamos como Zaqueo. Él se encargará de abundar vida en nosotros. Amén.**